

# La juventud latinoamericana en los procesos de globalización

## Opción por los jóvenes

PETER HÜNERMANN  
MARGIT ECKHOLT

---

Editores

Autores

Ernesto Rodríguez, Daniel García Delgado, Alejandro Goic, Hugo Strahsburger, Walter Groß, Aldo Calcagni, Eugenio Rubiolo, Santiago Gastaldi, María Ángela Cánepa, Gerardo Gómez Morales, Edwin Claros, Laura Barrenechea, Sergio Balardini, Margit Eckholt, Cecilia Monteagudo, Gerhard Kruip, Jesús Andrés Vela, René Bendit, Heinz Neuser





**Eudeba**

Universidad de Buenos Aires

**FLACSO**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

1ª edición: junio de 1998

© 1998

Editorial Universitaria de Buenos Aires

Sociedad de Economía Mixta

Av. Rivadavia 1571/73 (1033)

Tel: 383-8025

Fax: 383-2202

Diseño de tapa: *María Laura Piaggio* - Eudeba

Imagen de tapa: Carlos Mérida, *Detalles de sacerdotes danzantes mayas*, mural

Corrección y composición general: Eudeba

Impreso en Septiembre de 1998 en Editorial Universitaria de La Plata

ISBN 950-23-0756-9

Impreso en Argentina.

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

305.23  
J388  
g.2

Agradecemos especialmente la ayuda prestada por la Acción Episcopal Alemana ADVENIAT, a la Conferencia Episcopal Boliviana, al Sr. Rector de la UCA Boliviana en Cochabamba Dr. Luis Antonio Boza, a la GTZ de Alemania, que hicieron posible la realización de este VII Seminario Internacional Interdisciplinar.

También deseamos expresar nuestro agradecimiento por su valioso trabajo de preparación del VI Seminario Interdisciplinar a las siguientes personas:

Prof. Dr. Ivan Tavel Torres, presidente  
Prof. Dr. Edwin Claros, secretario general  
Consejo del ICALA en Cochabamba

Dra. Margit Eckholt  
Asistente Académica del ICALA en Alemania

Sra. María Below  
Coordinadora del ICALA en Alemania

Lic. Miriam Cuellar de Tavel, Universidad Católica Boliviana  
Dr. René Bendit, Jugend Institut München, Alemania

Otros colaboradores:

Antonio Mena, Quito/Ecuador, apoyo técnico  
Pablo Fernando Argárate, Córdoba/Argentina, traducciones  
Elana Llosa de Pérez, Lima/Perú, apoyo técnico  
Susanne Dietrich, Alemania, apoyo técnico  
Esteban Santori, correcciones

El valioso apoyo técnico de  
Alfonso Alarcón, Ana Barriga, Pamela Alarcón, Carla Caballo

Secretaría de redacción de la presente publicación

Virginia Argárate/María Below

## ÍNDICE

---

Prólogo .....	9
<i>Margit Eckholt y Peter Hünermann</i>	

### PRIMERA PARTE

#### **Introducción sociológica y pastoral**

Los jóvenes latinoamericanos: heterogeneidades y diversidades en materia de riesgos, oportunidades y desafíos en la antesala de un nuevo milenio .....	19
<i>Ernesto Rodríguez</i>	
Jóvenes en las estructuras: cultura, educación, familia y política .....	51
<i>Daniel García Delgado</i>	
Opción por los jóvenes: las visiones de Medellín y Puebla. Visiones de la Iglesia hoy .....	77
<i>Alejandro Goic</i>	
Jóvenes en y fuera de la Iglesia .....	97
<i>Hugo Strahsburger</i>	

### SEGUNDA PARTE

#### **Marco teológico, filosófico y psicológico**

Convertir el corazón de padres a hijos y el corazón de hijos a padres. El marco bíblico-teológico .....	127
<i>Walter Groß</i>	
Juventud como factor de interrupción e innovación .....	139
<i>Aldo Calcagni</i>	

TERCERA PARTE  
**Estructuras que influyen en las realidades de los jóvenes**

Juventud: perfiles psicológicos de los nuevos actores sociales. Un enfoque psicosocial .....	153
<i>Eugenio C. J. Rubiolo</i>	
Desempleo, juventud y educación. El caso de la Argentina .....	175
<i>Santiago Gastaldi, Susana Ríos, Fernanda Cravero y Celia Vitelli</i>	
Matices en los grupos juveniles populares. Acerca de los correlatos afectivos de sus valores y motivaciones .....	207
<i>María Ángela Cánepa y Rosa Ruíz Secada</i>	
El joven en el torbellino del tiempo: los medios masivos y la seducción de lo virtual .....	223
<i>Gerardo Gómez Morales</i>	
Jóvenes campesinos del Valle Alto de Cochabamba: diagnóstico de frustraciones y esperanzas .....	237
<i>Edwin Claros</i>	
Problemática de las drogas en la juventud peruana .....	245
<i>Laura Barrenechea</i>	
El uso indebido de sustancias psicoactivas y los jóvenes en la sociedad de fin del milenio .....	261
<i>Sergio Balardini</i>	

CUARTA PARTE  
**Perspectivas ético-pastorales y políticas**

El Ethos vivido por la juventud y la reflexión ética .....	275
<i>Gerhard Kruij</i>	
La Iglesia latinoamericana y la Pastoral Juvenil .....	297
<i>Jesús Andrés Vela</i>	
Juventud y políticas de juventud entre la sociedad civil y el Estado: la problemática de las estructuras adecuadas .....	323
<i>René Bendit</i>	
La significación de la problemática juvenil en el contexto sociocultural latinoamericano. Desafíos para las sociedades y la cooperación para el desarrollo .....	355
<i>Heinz Neuser</i>	
VII Seminario Interdisciplinario del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano .....	375
<i>Cecilia Monteagudo y Margit Eckholt</i>	

## EL USO INDEBIDO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS Y LOS JÓVENES EN LA SOCIEDAD DE FIN DEL MILENIO

---

Sergio Balardini

“¿Por qué son malos los países que producen drogas, y malas las personas que consumen drogas, y en cambio es bueno el modo de vida que genera la *necesidad de consumirlas*?”

Eduardo Galeano

### PRESENTACIÓN

La frase precedente, en su interrogación, bien puede resumir el espíritu de este trabajo, con la ventaja, tal vez, de estimular la interpelación desde la sencillez del lenguaje y del sentido común.

Buscando alguna respuesta, intentaremos, en primer lugar, abordar los términos de la conversación: *el UISP*, uso indebido de sustancias psicoactivas (el objeto droga); *los jóvenes* (el sujeto, en nuestro caso); y *la sociedad de fin del milenio* (el contexto de la relación, “el modo de vida”).

Finalmente, nos detendremos a observar la relación que estos términos mantienen entre sí.

### EL USO INDEBIDO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS (UISP)

Para comenzar, advertimos que preferimos trabajar con la categoría “uso indebido” subsumiendo en ella la problemática de las “adicciones”. La razón es muy simple: las modalidades de relación que puede asumir un sujeto con un objeto, en este caso, persona-objeto droga, se gradúan entre los extremos de una aceptación total y un rechazo absoluto. Entre ellas, aparecen realidades muy diversas y de controvertible categorización, dado que la construcción de categorías es un producto del observa-

dor y, por lo tanto, mutable. Sin embargo, a los efectos de nuestra experiencia, resultan apropiadas las categorías de: *uso* –la droga no es parte importante de su vida y el consumo es ocasional, esporádico–; *abuso* –el consumo es habitual y le provoca trastornos y problemas en general–; *dependencia o adicción* –de uso compulsivo, forma parte de su dinámica vital; los vínculos se deterioran–. Cierto es que podríamos utilizar otras categorías.

También pensamos que, en sentido estricto, la categoría "adicción" es más apropiada al uso del campo de la psicología, mientras que "uso indebido" resulta más fácilmente apropiable por las disciplinas sociales. De este modo, utilizar definiciones como "debido" o "indebido", que poseen una fuerte carga de consenso sociocultural, permiten avanzar en lecturas más complejas e inclusivas.

A su vez, nos parece que "sustancias psicoactivas" es un término más apropiado para nuestra labor, en la medida en que incluye a las llamadas habitualmente "drogas" (asociadas en el lenguaje popular a las ilegales: marihuana, cocaína, heroína, etc.), pero también a los psicofármacos legales, el alcohol y el tabaco, por no extender la lista a otras sustancias de uso doméstico como la cafeína y la teína. Es decir, la "droga", es un psicoactivo entre otros y no siempre el más usado. En Argentina, por ejemplo, el abuso de la ingesta de alcohol causa más accidentes que el producido por consumo de "drogas", si bien actualmente se extiende el fenómeno del llamado "policonsumo".<sup>1</sup>

Desde luego, la capacidad de estimulación y activación psicofísica de estas sustancias no es uniforme y sus efectos son sumamente variados. Pero también lo es su incidencia particular en un sujeto singular.

En definitiva, la recurrencia habitual al fenómeno de "adicción a las drogas", representa, para nosotros, una posibilidad entre otras del "Uso Indebido de Sustancias Psicoactivas (UISP)". Desde esta perspectiva, nos alejamos del discurso drogocéntrico, es decir, centrado en el objeto, cuando en realidad es en el sujeto donde acaecen las circunstancias y los conflictos que, eventualmente, dan lugar a comportamientos clásicamente designados como "patológicos".<sup>2</sup>

Podemos agregar, que, en sentido clásico y restrictivo, podría uno detenerse a discurrir acerca de dos series de fenómenos. Éstos provienen de dos campos: el psicológico (donde tradicionalmente ubicamos las afecciones de la personali-

1. Nos referimos con este término al consumo por parte de un mismo sujeto de diversos psicoactivos, en ocasiones simultáneos, como los cócteles de pastillas y alcohol.

2. "...En nuestro país, el discurso dominante es el discurso drogocéntrico que habla de las drogas cuando en realidad las drogas no son el problema. Cuando se centra en la droga, se esquivo el hecho de que la droga se instala en un hueco. Y lo que importa es un hueco y no con qué lo rellenamos." W. Grimson, presidente de la Federación de ONG de la Argentina, Revista *Acción*, N° 713, 2 de mayo 1996.

dad); y el sociocultural (donde ubicamos las "patologías" sociales, como delincuencia, anomia, etc.).<sup>3</sup>

Es fácilmente inferible que estas dos dimensiones de la vida operan de modo interactuante, influyéndose mutuamente y convergiendo en cada sujeto. En el campo psicológico, actúan imperativamente fuerzas afectivas y socializadoras de la primera infancia, la familia, en primer lugar. En ese tiempo primero se modela el psiquismo del sujeto en sus rasgos esenciales que lo acompañarán el resto de sus días. Por otra parte, las fuerzas socioculturales operan en tiempos de presente a través de ambientes de presencia institucional y, actualmente, comunicacional, mediática, muy poderosos –a tal punto que Eva Giberti<sup>4</sup> creó el neologismo "parafamiliares mediáticos" para referirse a ellos connotando su importante nivel de influencia formativa sobre el individuo.

Estos factores, de campos diferenciados, actúan como componentes de una misma constelación causal de los fenómenos que observamos.

## LOS JÓVENES

Hablemos ahora, de otros de los términos que nos trae nuestra demarcación: "jóvenes". Pero, ¿de quiénes hablamos, a quiénes interpelamos cuando decimos "los jóvenes"?

La juventud es una construcción histórico-social, no todas las sociedades, ni en todas las sociedades, ni mucho menos en todos los tiempos –pero esto es más obvio–, la juventud se da estrictamente en tal o cual tramo etéreo. En todo caso, podemos arriesgarnos a decir que, contemporáneamente, en las sociedades que definiremos como occidentales, *la juventud se desarrolla* –allí donde lo hace– *principalmente entre estos extremos de edad: 15 y 24 años*. Sven Mörch<sup>5</sup> afirma

3. Debemos estar alertas cuando utilizamos ciertos términos (enfermedad, patología), sin olvidar el llamado de atención de Foucault sobre el entrelazamiento de "saber" y "poder" en el discurso (y de cómo los enunciados interactúan en dispositivos y producen objetividades). M. Foucault, 1976.

4. "Se trata de una instancia nueva [la voz y/o imagen de un/a periodista a quien se mira o escucha periódicamente] que aporta vivencia de familiaridad, aun de parentesco, debido a la elegida y sistemática presencia de ese profesional en el hogar." "...Los vínculos que se crean con ellos gestan una atmósfera de familiaridad acompañada por la autoridad que dimana desde el hecho de pertenecer a un medio de comunicación y parecería que funcionasen como un puente entre lo doméstico y el yo de cada sujeto, también entre lo privado y lo público. A diferencia de los consanguíneos, los parafamiliares se eligen." E. Giberti, 1994.

5. S. Mörch, 1990.



que "la juventud es una categoría social para el desarrollo individual, que se constituye a través de estructuras de actividad específicas que la sociedad les ofrece a los jóvenes". Dentro de estas estructuras –diferenciadas, es decir, no homogéneas–, los individuos desarrollan su juventud en más o en menos. En esta concepción dinámica, al mismo tiempo en que son tomados por dichas estructuras de actividad, las modifican creativamente en un proceso interactivo.

Por otra parte, y complementando lo anterior, es importante reconocer la sentencia de Bordieu, cuando afirma "la 'Juventud' es sólo una palabra", por cuanto ayuda a exponer la dificultad de imponer ciertos límites y, al mismo tiempo, la imposibilidad de apoyarse en generalizaciones, de las cuales debemos estar atentos para no caer en "una manipulación evidente".<sup>6</sup>

En igual sentido, y en una perspectiva que compartimos, se ha afirmado que "la historia del mundo más contemporáneo nos recuerda, por ejemplo, que hay más de una juventud, y que la diferenciación social, así como las desigualdades en cuanto a riqueza y empleo, ejercen aquí también su peso".<sup>7</sup>

Debemos tener en cuenta que distintas interpretaciones del fenómeno juvenil, distintos conceptos de "juventud" darán lugar a diferentes "políticas" o acciones dirigidas a la "juventud".

Para situarnos en la realidad argentina, su población joven, según datos del año '91,<sup>8</sup> sobre un total de 32,6 millones de personas residentes en el país, está conformada por 7.590.374 *personas que tienen entre 15 y 29 años*; es decir, una cifra próxima a la cuarta parte (23,3%) del total. Si, en cambio, nos atenemos a los criterios estadísticos clásicos utilizados para considerar al sector juventud, obtenemos un total de 5.296.132 *individuos entre 15 y 24 años*; lo que significa un 16,23% sobre el total de población.

En términos de cortes etéreos, distinguimos básicamente tres grupos de edad:<sup>9</sup> 15-19; 20-24 y 25-29 años. Cada una de estas franjas agrupa aproximadamente un tercio del total de la población joven.

6. P. Bourdieu, 1990.

7. G. Levi y J. C. Schmitt, 1996.

8. INDEC, MEyOSP, 1991.

9. "La franja de 15 a 19 años: sus miembros se encuentran aún bajo protección familiar, sólo una minoría trabaja formalmente, la mayoría vive con sus padres y aún cursa estudios (finalizan el secundario entre los 17 y 18 años). La franja de 20 a 24 años: segmento de transición donde se producen los mayores cambios de situación con la masiva incorporación al trabajo y la búsqueda de independencia del hogar paterno. La franja de 25 a 29 años: subgrupo más integrado al mundo adulto; en su mayoría trabajan (o estando desocupados lo han hecho anteriormente) y se han independizado de sus padres. Mayormente han elaborado su identidad vocacional y profesional."

**Cuadro N° 1. Población joven por tramos de edad**

Edad	Población joven	%
15-19	2.842.009	34,44%
20-24	2.454.123	29,74%
25-29	2.304.242	27,92%
15-29	7.590.374	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo '91.

Sin embargo, estas cifras globales no deben ocultar las importantes disparidades existentes entre jóvenes de distintas regiones, en lo que se refiere a conformación de la Población Económicamente Activa (PEA),<sup>10</sup> cobertura de salud, condición de alfabetismo, situación socioeconómica y fragmentación cultural. Tomando en cuenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH), alguna de nuestras provincias tiene un índice cercano al de Luxemburgo o Israel y otras, al de Irak o Jordania, para ilustrar las diferencias. Nuestra juventud está lejos de ser un sector social homogéneo estructuralmente. A lo que debe agregársele la enorme segmentación cultural existente.

Si admitimos consecuentemente, que es más apropiado hablar de "los jóvenes" o "las juventudes", según el caso, admitiremos también la necesidad de evitar generalizaciones, si bien ello no impide afirmar que las implicancias del severo ajuste económico y reestructuración productiva afectan a su gran mayoría y que, simultáneamente, la crisis de valores puesta al desnudo por las filosofías posmodernas relativistas los atraviesan casi sin excepción.<sup>11</sup>

Llegados a este punto, podemos pensar a la juventud como una "población en riesgo" (como, por otra parte, sucede con otros grupos poblacionales). Esto significa para nosotros, reconocer un grupo humano particular, que por diversos factores, como hemos dicho convergentes, se hace más proclive a vincularse con cierto fenómeno. Es decir, que a una situación social comprometida, se suman los comportamientos de riesgo de los propios adolescentes.<sup>12</sup> Debemos tener presen-

10. Población Económicamente Activa (PEA), personas empleadas o que buscan empleo.

11. Esta última afirmación no pretende prejuzgar acerca de los aspectos futuros de los nuevos marcos valorativos que vayan elaborándose cuando aún éstos no cristalizan, sino remarcar la orfandad a la que arroja la pérdida vertiginosa de los encuadres valóricos en que anclaban sólidamente los sujetos hasta entonces.

12. En la adolescencia, los comportamientos que generan o implican riesgos pueden comprometer la salud propia y de terceros y el futuro proyecto de vida, sin embargo tiene, a su vez, una dimensión exploratoria respecto del nuevo mundo que se abre a sus ojos.

te, que nos hallamos frente a un adolescente y a un joven que, además de tener que procesar los cambios de su propio crecimiento, ya sean corporales o psicológicos, se enfrenta a la sociedad extremadamente compleja de fin del milenio, vertiginosa, cambiante y contradictoria, lo que implica una convergencia de condiciones críticas que colaboran para hacer más dificultosa y conflictiva su más favorable integración a la sociedad.<sup>13</sup>

"La construcción de la identidad en la adolescencia puede obtenerse mediante el reconocimiento de características personales y la exploración de nuevas posibilidades desde la perspectiva de un compromiso con el futuro. En este contexto el riesgo no tiene un valor en sí mismo sino que es parte de una configuración donde lo relevante es el encuentro con la potencialidad y la experiencia enriquecedora. Cuando las bases para la construcción de la identidad son deficitarias, la afirmación del adolescente como individuo se establece a través de una exploración difusa, carente de compromiso estructurante o [...] autoafirmada en acciones efímeras. Esta última situación a menudo es la resultante de una organización parcial de la identidad o de una identidad difusa que incorpora los riesgos como expresiones de autoafirmación o búsqueda de un bienestar transitorio que compense el empobrecimiento de los mecanismos de respuesta a las demandas y necesidades que se deben enfrentar."<sup>14</sup>

Por todo lo expresado, resulta evidente que de ningún modo debe permitirse que se establezca una equivalencia que identifique droga con juventud, y que fácilmente se deslizaría hasta expresar la ecuación "jóvenes-drogadictos-delincentes-peligro" y, por lo tanto, a la sugerencia de una política de control social sobre los jóvenes. Agregamos a las razones expuestas, el hecho de que son adultos quienes ostensiblemente abusan de las drogas "lícitas", que los productores y distribuidores de drogas son mayoritariamente adultos, y que los mecanismos de la "sociedad de consumo" incitan permanentemente a los jóvenes a consumir todo tipo de bienes, alcohol y tabaco especialmente, y a vivir toda clase de aventuras "placenteras" y "triumfadoras" asociadas a su consumo.

13. "...durante la adolescencia el sujeto tiene que comprender sus muchos cambios psicofísicos, responder a muchas expectativas del medio familiar y social, aceptar su nuevo rol y afirmar un nuevo *status*. Obviamente, todo esto pone al adolescente en una condición de alta vulnerabilidad psicoafectiva." M. Mannocci Galeotti, subdirector del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, 1995.

14. E. Suárez Ojeda y Krauskopf, Organización Panamericana de la Salud, 1995.

## LA SOCIEDAD DE FIN DEL MILENIO

Son muchas y muy diversas las razones por las que un joven puede acercarse a los psicoactivos. Quizá tantas como jóvenes hay. Y difieren según sociedades y períodos. (Por supuesto, valdría un razonamiento afín en cuanto a los adultos.) No obstante, podríamos nombrar algunas más usuales: sentirse adulto, sentirse poderoso, ser aceptado buscando amistades (pesa aquí la cada vez más importante vinculación socializante con los grupos de pares), para sentirse mejor o eludir situaciones displacenteras (hambre o frío, por ejemplo), para darse ánimo, por curiosidad, para experimentar, para olvidar problemas, para llenar el tiempo vacío, para desafiar a la autoridad y a los adultos, e inversamente, en los últimos años, para obtener una mayor productividad en el trabajo.

Se suma a ello, en la sociedad de fin del milenio, que los jóvenes tropiezan con un sinnúmero de dificultades extras en su afanoso proceso de construcción de identidad, al carecer de modelos identificatorios positivos y socialmente legitimados.<sup>15</sup>

Si a las habituales dificultades asociadas al complejo camino de elaboración de la propia identidad le sumamos una crisis social, que muchos afirman de época, que se manifiesta en pérdida de peso de valores y discursos (como aquellos adultos que olvidan que ellos mismos usan y abusan de sustancias psicoactivas, desde el alcohol y el tabaco hasta toda clase de tranquilizantes<sup>16</sup> y que se dirigen a los jóvenes sin parecer comprender por qué su prédica antidroga no obtiene los resultados que esperaban), violencia extendida, cinismo colectivo, descreimiento en la justicia y la solidaridad, falta de oportunidades,<sup>17</sup> un consumismo exacerbado como razón social hegemónica, el acrecentamiento de pautas relativas a la especulación en lugar de la producción, el incentivo de los medios a la satisfacción inmediata, la cultura de vivir el momento, etc., nos encontramos con el hecho cierto de que los jóvenes enfrentan un período histórico crecientemente conflictivo

15. S. Balardini, 1990.

16. Según W. Grimson, "Tenemos más psicofármacos per cápita que en ningún país del mundo. Un estudio de hace tres años de IOMA -la obra social de los docentes- demostraba que los tres primeros medicamentos consumidos en la provincia de Buenos Aires eran psicofármacos." Revista *Acción*, N° 713, 1996.

17. "[Entre las causas que favorecen el aumento del consumo mencionamos] la falta de trabajo, de vivienda, de alternativas de inserción, de proyectos. Quien cree en lo que hace y lo hace porque le gusta tiene menos probabilidades de ser un adicto, es decir, de buscar una sustitución química para aquello que no encuentra en la vida." Revista *Acción*, N° 713.

De 1.040.000 personas desocupadas en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, 434.000 (41,5%) tienen entre 15 y 24 años.

para integrarse creativa y constructivamente a la sociedad, lugar que se exige pero que no se le facilita. En donde, ante la ausencia de externidades valorativas se estimula a la "juventud" como valor en sí mismo, dimensión narcisista que da de bruces ante los hechos, mostrando su raíz ilusoria y alimentando frustraciones. Una época en la que se promueve incesantemente los valores del liberalismo del mercado, como competencia, productividad, individualismo, pragmatismo y se dejan de lado o diluyen otros como la solidaridad y el compromiso por modelos de vida más superficiales o "light".

Así, las personas terminan por ser clasificadas en dos categorías básicas: los ganadores y los perdedores. Y, todos quieren ser ganadores, fuertes, bellos, poderosos. Y para ganar importan poco los medios, además... el otro también se convierte en un medio. El énfasis está en ser exitoso. Pero en estos términos, la mayoría no puede quedar sino del lado de los perdedores. Y, si como propone una publicidad, "los ganadores no usan drogas", esto es lo mismo que decir, "perdedores, para ustedes quedan las drogas". Lo que no decía esa frase es que, tal vez, "los ganadores" sean quienes las vendan...

## PROPUESTAS

Avanzando tras el diagnóstico hacia una propuesta, entendemos que:

- 1) la prevención no es un lugar de saber exclusivamente científico;
- 2) será de los propios recursos de la comunidad de donde saldrán las respuestas más apropiadas y eficaces.

También sabemos, que cuando las políticas de prevención hacia los jóvenes, son tomadas desde y por los jóvenes mismos, se evita la ruptura que aparece en la transmisión cuando ésta es efectuada por adultos, siempre identificados con una autoridad con la que los jóvenes inevitablemente confrontan (más allá de ideologías) por representar a un mundo que necesitan cuestionar en el proceso de conformación de su identidad.

De tal modo, que para nosotros la mejor opción es la *prevención inespecífica y participativa*, a la vez que creemos que la misma debe complementarse con información que se centre en la capacidad reflexiva y crítica del sujeto acerca de lo que nos pasa y de las posibilidades de que mediante nuestras acciones los hechos puedan cambiarse y transformarse, dándoles sentido propio a nuestros actos, reapropiándonos de nuestros destinos y proyectándonos.<sup>18</sup>

18. S. Balardini, 1990.

Esto significa, que *el énfasis se establece en la prevención de las conductas adictivas y a favor de una mejor calidad de vida, considerando a la prevención como posibilidad de proyectos con real participación.* El sentido primario del prevenir, no es prohibir o inhibir, sino brindar alternativas positivas de desarrollo.<sup>19</sup>

Es preciso trabajar entonces, en el sentido de aportar elementos que favorezcan la integración del sujeto ante el fenómeno de exclusión y marginalidad –recordemos solamente las elevadísimas tasas de desempleo juvenil, que triplican las de los adultos– *y generar alternativas de participación en todo programa de acción comunitaria* que ayude a tal integración, involucrando a los jóvenes no como meros espectadores sino como protagonistas activos, con la posibilidad de asumir responsabilidades y de tomar decisiones, en un acto que, al mismo tiempo que los compromete, nos compromete.<sup>20</sup>

Lo antedicho, implica pensar siempre a partir de comprometer a un sujeto vital, alguien que no debe ser un mero receptor pasivo de políticas, por lo que concebimos el trabajo relacionado a las nuevas generaciones y referido al UISP por, desde y para los jóvenes. Partiendo de sus propias expectativas y saberes, participándolos, buscando un discurso que termine tanto con la marginalización como con la victimización-estigmatización.

El principio es trabajar con los intereses, inquietudes y problemas de los jóvenes, sus iniciativas y su participación, colaborando para que puedan realizar sus proyectos vitales a través de las más diversas actividades (culturales, deportivas, de capacitación técnica, de formación académica), estimulando su organización solidaria, superando tanto el individualismo y el egoísmo como la cultura de la dependencia, facilitando la realización de sus capacidades creativas, etc.<sup>21</sup>

Hablamos de articular un proyecto personal dentro de un proyecto social. Sólo entonces ofreceremos un programa global con reales posibilidades de éxito brindando los marcos de contención necesarios para la construcción psicosocial de su identidad.

19. M. Mannocci Galeoti.

20. "Las técnicas, las estrategias, la metodología, deberán ser evaluadas a la luz de una variable fundamental: la participación de la comunidad. Dicha participación será efectiva en la tarea de prevención de la farmacodependencia si es realmente una participación democrática y transformadora, y no una participación que en el mejor de los casos logre dar conciencia y argumentos técnicos a grupos de madres y adolescentes que luego ayudarán en tareas básicas sanitarias, pero que realmente tendrán poca o nula participación en los niveles de decisión de políticas de salud. [...] lograr resultados y disminuir la fármacodependencia supone un trabajo participativo integral de una comunidad organizada." A. Gillone, 1995.

21. "La única forma de combatir el problema de la droga es crear mejores condiciones para que la gente tenga otras opciones, que pasan por la solidaridad, por una mayor apertura de la sociedad a los proyectos individuales y colectivos. Mejor que hacer una política contra las drogas es hacer una política de promoción del sector juvenil." A. Calabrese, presidente del Fondo de Ayuda Toxicológica (FAT), en Revista *Acción*, N° 713.

## ACCIONES

El desarrollo de conductas adictivas en los jóvenes, como el tabaquismo y el alcoholismo, puede causar un serio perjuicio a su salud psicofísica, e impedir el desarrollo pleno de sus capacidades.

En lo que respecta al alcohol, el aumento del consumo juvenil resulta, a nuestro entender y contrariamente a lo sostenido por algunos, un nuevo modo consumista de integración propuesto por la sociedad que, mientras por un lado estimula su consumo a través de los grandes medios masivos de comunicación mediante una agresiva campaña de mercado destinada a captar una porción cada vez mayor de jóvenes, por el otro, condena las consecuencias (y en especial las imágenes) que estas conductas puedan generar.

Por otra parte, ya hemos advertido acerca del elevado consumo de psicofármacos en nuestra sociedad, tanto como de la extensión de la modalidad del policonsumo.

Finalmente, sabemos que nuestro país ha dejado de ser de mero tránsito de drogas ilegales y que hay quienes vienen diseñando un mercado específico, asociado a actividades delictivas.

En este marco, conscientes de la necesidad de evitar cualquier estrategia de culpabilización de los jóvenes, en la medida en que ellos no han construido la sociedad que hoy los contiene y que es, en primera instancia, la generadora de una realidad altamente competitiva, poco solidaria y que ofrece escasos espacios de integración positiva para los jóvenes, hacemos propias algunas líneas de acción tributarias del Programa Regional de Acciones para el Desarrollo de la Juventud en América Latina (PRADJAL)<sup>22</sup> y de nuestra propia experiencia:

- Estimular opciones de vida saludables.
- Fomentar la prevención inespecífica, como medio de promover estilos de vida creativos y posibles para el desarrollo pleno del joven.
- Desarrollar microambientes favorables (casas de juventud, escuelas, clubes, etc.), relaciones saludables y una adecuada inserción social.
- Educar mediante programas comunitarios acerca de los efectos negativos sobre la salud, directos e indirectos, de usos y abusos.
- Formar monitores juveniles entre los líderes comunitarios.
- Impulsar que los centros de atención a adictos tengan como fin último la reinserción social real del paciente, evitando estadias indefinidas, que ocultan la primacía de un espíritu de lucro en el campo de la salud, que pasa a ser percibido, como un codiciado mercado.

22. Organización Iberoamericana de la Juventud, 1994.

- Asegurar la defensa y el respeto de los derechos del joven como individuo toda vez que los mismos sean cuestionados o manipulados por personas o instituciones.
- Valorar la importancia de la autoestima, el saber que valen por sí mismos y que son queridos.
- Y, fundamentalmente, escuchar a los jóvenes, atenderlos y dialogar con ellos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Revista *Acción*: "Los desafíos de la droga", N° 713, Buenos Aires, 2 de mayo 1996.
- Balardini, S.: *Juventud y drogodependencia*, Buenos Aires, Subsecretaría de la Juventud de la MCBA, Instituto de Investigaciones en Juventud, 1990, Cuadernos de Investigación N° 1.
- Bourdieu, P.: *Sociología y Cultura*, México, 1990.
- Foucault, M.: *Historia de la Sexualidad. 1- La voluntad de saber*, Buenos Aires, 1990.
- Giberti, E.: "La familia y los modelos empíricos en: Vivir en Familia", en C. Wainerman (comp.), Buenos Aires, 1994.
- Gillone, A.: "Drogadicción: un síntoma", en *La Salud del Adolescente y del Joven*, EE.UU., Organización Panamericana de la Salud (OPS), 1995.
- Levi, G. y Schmitt, J. C.: *Historia de los jóvenes. 1- De la Antigüedad a la Edad Moderna*, España, 1996.
- Mannocci Galeotti, M.: "Lineamientos de Política para la Prevención de la Drogadicción en los jóvenes", en *La Salud del Adolescente y del Joven*, EE.UU., Organización Panamericana de la Salud (OPS), 1995.
- Ministerio de Economía-Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC): *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*, Buenos Aires, 1991.
- Mørch, S.: *Youth theory: a prerequisite of youth policy. The role of the danish school and youth work*, Ponencia presentada en el Congreso Mundial de Sociología (CI 34), Madrid, 1990.
- Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ): *Marco de Referencia. Plan Regional de Acciones para el Desarrollo de la Juventud (PRADJAL 1995-2000)*, Madrid, 1994.
- Suárez Ojeda, E. y Krauskopf, D.: "El enfoque de riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente. Una perspectiva psicosocial", en *La Salud del Adolescente y del Joven*, EE.UU., Organización Panamericana de la Salud (OPS), 1995.
- Yaría, J.: "La encrucijada ético-social de las drogas", en *Alerta Rojo*, N° 2, Buenos Aires, Órgano de Difusión Parlamentaria, 1996.